

La Estética trascendental en el fútbol del Barcelona en la Era de Pep Guardiola

Francisco Gabriel Ruiz Sosa*

EN 1781 SE PUBLICÓ UNA OBRA IMPRESIONANTE que hizo sumamente famoso a su escritor, considerada así mismo como un texto cumbre del pensamiento filosófico, la nombrada *Crítica de la razón pura* de Immanuel Kant.

Se considera que esta obra le tomó al menos once años de reflexión al filósofo nacido en Königsberg (Savater, 2008; Pérez Tamayo, 2003; Rius, 2009), a partir de la pregunta ¿cómo es que son posibles las proposiciones sintéticas *a priori*? Algo así como preguntarse, cómo podemos elaborar axiomas sin depender de la experiencia.

El libro está constituido en dos partes principales: La Estética trascendental (que es la que nos sirve en este escrito) y la Lógica trascendental. Por medio de la primera, vinculo los aportes kantianos con el despliegue futbolístico de uno de los clubes más importantes del mundo, el FC Barcelona.

Llamo yo –dice Kant (2005: 46): “A la ciencia de todos los principios *a priori* de la sensibilidad...Estética trascendental”. Esta, tiene que ver con el espacio y el tiempo como dos formas puras de la intuición sensible, cuyo espacio es tridimensional y el tiempo es único dimensional. Sin la existencia del espacio y del tiempo no pueden idearse las máximas glorias y proezas futbolísticas.

Kant (2005) sostiene que en el espacio y en el tiempo se ordenan las sensaciones que percibimos poco a poco y que finalmente lo vemos como un todo. Para ver el arco iris, antes percibimos las partes del mismo, el arco, los colores, y ordenados en el espacio y en el tiempo, finalmente reconocemos un único fenómeno (Kant, 2005; Savater, 2008; Pérez Tamayo, 2003).

En el caso futbolístico, se percibe la sensación de líneas rectas, trazos, triangulaciones, paredes, que ordena-

das en el espacio y en el tiempo en nuestra mente previamente configurada da forma a las jugadas.

En el fútbol se aprecia y se valora el espacio y el tiempo como combinados para idear una jugada, o un movimiento. Es decir, “el espacio y el tiempo son las formas puras de ese modo de percibir; la sensación, en general, es la materia” (Kant, 2005: 59).

Por más simple que se le considere [la jugada o el movimiento], conlleva la idea de un espacio desde donde estar, desde donde se parte y desde donde se pretende dirigirse, así también un tiempo que tiene trascendencia para la jugada si se hace, no un segundo antes ni un segundo después sino en el justo momento preciso.

En la Estética trascendental, Kant (2005), explica cómo es posible la geometría como ciencia que construye juicios sintéticos *a priori*, es decir, juicios en los que el predicado es independientemente del sujeto y de la experiencia, además de poseer una veracidad evidente.

Es decir, en palabras de Bertrand Russell (2001: 77): “este poder de anticipar los hechos en relación con las cosas de las cuales no tenemos la experiencia es ciertamente sorprendente”, un ejemplo de un juicio sintético *a priori* de la geometría es el siguiente: “que con tres líneas rectas es posible una figura” (Kant, 2005: 62). Las tres líneas rectas no son una figura, sin embargo, de su unión surge una.

Ahora bien, la Estética trascendental está constituida por el espacio y el tiempo como formas de la intuición para lograr la formación de los objetos percibidos por medio de los sentidos. Según Kant, “el objeto es constituido, pues, por el sujeto, a partir de los datos de la intuición sensible” (Kant en Savater, 2008: 132).

Por otro lado, el fútbol es arte, y su belleza es venerada en todo el orbe. La belleza que se dibuja a través de vistosas jugadas cuya participación de la constelación de estrellas del orbe, nos regalan una creación geométrica dinámica e impredecible, crean de este modo figuras que van desde triángulos, trapecios, rombos y cuadriláteros.

* Licenciado en Pedagogía por la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), actualmente estudiante de la maestría en Estudios Culturales en la misma Universidad. Ha Sido docente del 2006 al 2012 en la UNACH, y del 2010-2011, docente de la Universidad del Sur. Sus temas de interés son los referentes a filosofía de la ciencia, la física teórica, la educación, el heavy metal, el anime y el fútbol, principalmente, lo que concierne a las ligas europeas. Email: fragarus@gmail.com

El fútbol también es ciencia matemática. La entrega visual es encantadora. El arte y la ciencia que los futbolistas fusionan en el plano geométrico ofrecen a la pupila razones suficientes para encantarla de extraordinarias jugadas, que se dibujan en un escenario soñado, por los talentosos genios del campo conocidos como futbolistas.

De la Estética trascendental del espacio

La sensibilidad –dice Kant (2005: 50): “es una condición necesaria de todas las relaciones en donde los objetos pueden ser intuitos como fuera de nosotros, y, si se hace abstracción de esos objetos, es una intuición pura que lleva el nombre de espacio”.

Sin el espacio no puede ser posible el pase, el filtrado, la recepción y la conducción del balón, “es la condición de la posibilidad de los fenómenos” (Kant, 2005: 48), irónicamente en un espacio mayor y a la vez que cerrado o restringido, porque en ello intervienen obstáculos como el parado defensivo del rival que es una de las formas más efectivas de cerrar los espacios, si se sabe hacer bien estratégicamente, esto obliga al club que posee el esférico intentar penetrar o crear esos espacios que le permitirán conseguir y superar la meta.

La meta es también un espacio previamente definido, las dimensiones del arco son de 7.32 cm de largo (horizontal) y 2.44 cm de alto (vertical). Considérese que la cancha en su dimensión total, también es un espacio delimitado. De forma rectangular el campo mide de largo de 100 a 115 metros y de ancho tiene una medida entre 64 y 75 metros para juegos internacionales.

Por otro lado, el espacio, es intuito, imaginado y pensado por el futbolista y lo hace externo a él, cuando se mueve con el balón al dirigir su movimiento, por medio de la conducción y el toque.

Con Kant (2005), la geometría es un conocimiento sintético *a priori*, es decir, supera a la experiencia, su abstracción es pensada por la mente y demostrada por sí misma; pensar en la unión de tres líneas, es representar al triángulo, y el futbolista imagina triángulos isósceles, escalenos y equiláteros por medio del *toqueteiro* y del *jogo bonito*, aplicando la geometría del fútbol.

Las representaciones logradas por medio del espacio, y disfrutadas en el tiempo son las máximas jugadas que encantan y atrapan al aficionado, dejando en su mente un recuerdo inolvidable, que se valoran de trascendencia para su vida. Ejemplos de estas representaciones son la vaselina, la tijera, la chilena y la máxima de todas las logradas, el gol por medio de una de estas mágicas manifestaciones.

De la Estética trascendental del tiempo

No se puede quitar el tiempo –dice Kant (2005), ni puede ser suprimido. “Es una forma pura de la intuición sensible” (Kant, 2005: 53).

El tiempo no es experiencia, está fuera de ella, sin embargo, es intuito relativamente por quien percibe las acciones del juego, ya sea por el director técnico, por la afición o bien por los jugadores mismos, la reacción producida según el momento vivido es extremadamente una explosión emocional, de alegría, de frustración o de desesperación por el gol que llega o que no lo hace, durante o en la fase final del partido.

Para Kant (2005), el tiempo tiene una sola dimensión, y su dirección es lineal, va hacia adelante sin detenerse en ninguna parada.

El tiempo es permanencia, sucesión y simultaneidad (Larroyo, 2005 en Kant, 2005). Cuando se concreta una extraordinaria jugada, producto de un pase filtrado y la recepción del esférico por parte del delantero, cuando éste se desmarca o supera la línea defensiva evitando el fuera de lugar por arrancar en tiempo simultáneo al toque del que otorga la asistencia permite apreciar la precisión en el mismo tiempo de soltar y recibir, para luego concretar el gol, también en el momento justo a fin de evitar el achique del portero o la recuperación defensiva.

El tiempo, “en él tan sólo es posible toda realidad de los fenómenos”. (Kant, 2005: 52). De esto se deduce que no solo en el espacio se producirá un recorte, una asistencia, etcétera sino que sin la percepción de un tiempo, la acción en sí es irreal, inexistente. Sin el tiempo no puede apreciarse la posición en los espacios.

Es a partir de la medida temporal, que somos conscientes de un movimiento hacia la derecha, hacia la izquierda, hacia atrás, hacia el centro, etcétera, Por su carácter de sucesión de los actos en el tiempo, y si son bellos, la duración de los mismos será, por tanto, un asunto muy breve, pues “el tiempo mismo no muda sino algo que está en el tiempo” (Kant, 2005: 59).

Kant dice que: “toda magnitud determinada del tiempo es sólo posible mediante limitaciones de un único tiempo fundamental” (Kant, 2005: 53). Si el tiempo fundamental consta de 90 minutos más el añadido que concede el árbitro para compensar el partido por equis razones, en cada jugada planeada, toque o acción de cualquier índole se reconoce que son partes temporales de un todo. Si “todas las cosas están en el tiempo” como dice Kant (2005: 55), por ejemplo, las jugadas del Barcelona también todas ellas lo están.

El jugador que es capaz de vincular tiempo y espacio, es capaz de crear conocimiento en el terreno de juego, nos otorga una cátedra de cómo se juega al fútbol. Y el mejor ejemplo de un futbolista de esta envergadura es Lionel Messi.

Exposición trascendental del fútbol club Barcelona

El club Barcelona bajo la dirección de Pep Guardiola (2008-2012), es el equipo que mejor juega al fútbol de la Estética trascendental. Los jugadores culés son los que mejor entienden en la práctica el concepto kantiano de tiempo y espacio.

Durante la Era de Pep Guardiola, el club catalán ganó de todo en cuatro temporadas, el famoso triplete: Liga, Copa y Champions en su primer año (2008). En el 2009 ganó la Supercopa de España y de Europa, la liga, y el Mundial de clubes (AS.com, 2013). Era un Barcelona mágico.

En el 2010-11 ganó, Liga y Champions, y cuatro títulos que ahora se exhiben como trofeos en la vitrinas de los catalanes, la Supercopa de España y de Europa, el Mundial de clubes y la Copa del Rey (AS.com, 2013).

Pep Guardiola, daba prioridad a los pases cortos que a las jugadas individuales, recuperando de esta manera, los principios futbolísticos, es que hizo del Barcelona, el equipo que juega mejor al fútbol en todo el mundo.

El Barcelona es el equipo que más pases elabora en comparación a cualquiera otro club de alta categoría en todo el orbe, da más de 30 mil pases por temporada y Xavi, es el jugador más hábil del mundo en cuanto a los pases se refiere con 140 por juego, rondando la perfección con un 91% de efectividad. Además, el club blaugrana es capaz de hacer 10 pases en un minuto (Suárez, 2012). Incluso, las estadísticas, han demostrado que cuando juegan Messi, Iñiesta y Xavi, las probabilidades de triunfo del Barcelona son del 93%.

¿Quién no se emociona cuando ver tocar al club culé?, sobre todo cuando lo hace por la banda, tan próximos a la línea de saque de manos, donde evidencian la extraordinaria técnica y coordinación de equipo que tienen los jugadores, sin importar de quién se trate, Real Madrid, Bayern München, Arsenal, Juventus, etcétera, estos gigantes son incapaces de arrebatarnos el esférico.

En esa zona, los del Barcelona triangulan mediante pases cortos, y lo más interesante del asunto, es que todos sabemos que esto es característico de ellos y pese a que sus rivales saben lo que harán los blaugranas aun así

poco pueden hacer más que ser burlados, por el destello técnico de los futbolistas privilegiados de un talento incommensurable.

Jugar los tiempos y crear los espacios como lo hacen Messi, Iñiesta y Xavi, es realizar una representación que sin duda alguna y merecidamente se le adjudica la categoría de ser llamados, al menos por mí, los máximos exponentes del club español en esta materia, sin demeritar al resto del equipo que maneja bien su espacio y su tiempo. Es un equipo que demuestra una coordinación envidiable.

De los tres genios del club culé, Xavi, es uno de los jugadores más completos que hay en el planeta, es quizá el único jugador capaz de estar en posesión del balón y rodeado de jugadores dar una vuelta de 360° para tomar una decisión hacia dónde desahogar la jugada. Es un jugador que pone la pausa en el justo momento preciso.

Andrés Iñiesta, el fantasmita, es un jugador sumamente habilidoso, de los pocos que conducen el balón pegado al pie, puede en 3/4 de cancha desarrollar el juego con trazos en vertical hacia la izquierda, cuando simula hacerlo según el movimiento de su cuerpo y de su pie, una posible asistencia por la derecha.

Engañando incluso a los que saben lo que harán pero que guardan la esperanza de que cambiará de decisión, el cómo los hace caer en la ilusión de que el pase irá por la derecha en lugar de pasar en sus proximidades, a lo mejor es inexplicable, pero se le atribuye a su increíble talento que tiene para jugar al fútbol.

Lionel Messi, es el mejor jugador del mundo, con cuatro balones de oro, con el récord de mejor romperredes de la historia que alguna vez ostentó Müller (85 goles en 1972), el argentino realizó 91 goles en el año 2012, es capaz de ganar partidos con tan solo tu presencia, así esté lesionado, como anécdota reciente en los cuartos de final de la UEFA Champions League, en Barcelona, cuando daban por eliminado a los blaugranas, y el París Saint Germain se sentía en fase de semifinales. Pero Messi, con todo y molestia muscular entró faltando muy poco tiempo y con un movimiento y un pase filtrado desestabilizó a cinco jugadores franceses y Villa recibiendo del argentino retrasa el esférico para que Pedro hiciera el gol del empate que les concedió el pase a las semifinales.

Este actuar de Iñiesta, de Xavi y de Messi, me trae recuerdos cuando Ronaldinho jugaba para el Barcelona, así como Xavi, con un movimiento de cabeza puede visualizar todas las dimensiones del terreno de juego, el jugador brasileño que también jugó para el Barsa, era muy capaz de filtrar balones que dejaban prácticamente solo al delantero frente al portero, con la vista levanta-



da observando hacia el lado contrario a donde dirigía el balón de manera simultánea, hacía con este movimiento tan coordinado que todos los defensas que le veían a los ojos, dejarse engañar y burlar por el toque el en momento preciso del movimiento del delantero en un espacio tan reducido, incluso a veces entre dos defensores a distancias largas, era inevitable que éstos pudieran evitar el pase, solo podían observar cómo el delantero sin nadie más que le apretase el paso, hería su arco.

De este se colige que, si el delantero cumple con su labor, siempre y cuando no haga una jugada de más, que le haga perder un tiempo valiosísimo, se entiende que terminará en gol. Existen momentos en que se es posible, tener un tiempo de sobra para pensar en resolver de la mejor manera posible pero no siempre es así.

Hipotéticamente hablando, puede asegurarse que: “*A mayor espacio, mayor tiempo para decidir qué hacer y de la mejor manera*”.

El abuso de ese tiempo ya se indicó con anticipación, pero pensando ahora en el sector defensivo puede ser letal, una jugada de más o precipitarse en una decisión, repercutirá regularmente con un gol en contra. La concentración de cada uno de los futbolistas debe estar al cien por ciento.

En el plano, el club barcelonés, ofrece la creación de bellísimas figuras geométricas, y predominan en sus desplazamientos y toques, los triángulos, la comunicación que desarrollan los futbolistas, por medio de estas preciosas imágenes, son las que han hecho del club catalán, el modelo a seguir como juego bonito, vistoso y encantador.

Cuando los futbolistas del Barcelona, reciben el esférico de un compañero, raras veces se lo regresan de forma inmediata, en todo caso, si lo hacen, es una sola vez, regularmente hacen participar del toque de balón a todos los que estén adyacentes a la jugada; se trata de una dinámica muy interactiva entre ellos mismos.

Los toques que construyen son trabajados por zonas específicas y bien distribuidas (véase fig. 1) y, salvo se trabajen durante una buena cantidad módica de pases, optan finalmente por el toque largo, o comúnmente llamado cambio de jugada para emprender el ataque sorpresivo, es decir, estamos hablando de una de las partes elementales del juego efectivo, que es distraer al rival y propiciar las condiciones ofensivas cuando menos lo espera, y así conseguir la anotación.

Entre las figuras que se forman de manera general por medio del *toqueteo* catalán, si pudiera ser conservada en la mente del espectador, éste vería cuadriláteros aún más

grandes y en secuencia (véase fig. 2). Y de acuerdo con Kant, “nosotros podemos ver sólo lo que nuestros sentidos nos dejan ver...lo que recibimos está condicionado por lo que somos capaces de comprender y de organizar” (Savater, 2008: 132).

A partir de las triangulaciones que mediante el toque de balón y el movimiento del jugador para propiciar nuevas jugadas y crear posibles espacios, en una perspectiva más global se constituyen mediante esa integración de figuras, una figura de mayor representatividad.

Cabe añadir, que el club catalán es un equipo tan bien conjuntado que saben en qué momento realizar los pases de primera intención y cuando pueden retener el balón, así como conducirlo hacia el ataque. Pero es en ese constante toque de primera que generan espacios y cansan al rival.

Cuando el Barcelona, por medio de sus toques, se hace del dominio del tiempo y de la posesión del balón, no solo supera en muchos sentidos a su rival, sino que varía el juego, hace de su propiedad ciertas zonas del campo, de tal manera, que las triangulaciones que cada cierto tiempo repite casi de manera proporcionada, crea el ritmo, que rompe cualquiera monotonía y enloquece todo parado defensivo, además de que encanta con su estética de quienes apreciamos el buen arte del fútbol.

De las conjugaciones geométricas de líneas rectas que se divisan en el ataque del club catalán, se derivan curvas o cambios de juego cuya intención después del *toqueteo* consisten en sorprender al rival con una posibilidad de lograr la anotación, y de circunferencias, que hábilmente Xavi, nos degusta con sus movimientos, en sus ya clásicos giros de 360° y sus cambios de juego para darle otra perspectiva a la jugada.

Las líneas diagonales son como en arte de la pintura, el recurso más buscado para romper la monotonía y la predictibilidad pero aplicada en el juego en vertical, y el club culé, con tan solo tres o cuatro diagonales es capaz de aproximarse a zona de peligro.

El juego del Barcelona es arte, por cuanto lo indescriptible de sus formas y figuras, que la mirada disfruta y entiende pero que en sí, no desea ocupar su tiempo en explicaciones.

Una vez, que se ha hecho posible, entrenar la vista con la advertencia de las representaciones artísticas y geométricas que se dibujan en el plano futbolístico, es inevitable, ver el mundo de otra manera, nunca más se percibirá un juego de fútbol como un simple deporte sino como un accionar de movimientos, ritmos e intenciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AS.COM (2013, 16 de enero), *Guardiola: 14 títulos en cuatro temporadas en el Barcelona*. Extraído el 27 de abril de 2013 desde http://futbol.as.com/futbol/2013/01/16/internacional/1358353305_890262.html
- KANT, Immanuel (2005), “Doctrina elemental trascendental: La Estética trascendental” en *Crítica de la razón pura*. México: Porrúa, pp. 45-66.
- PÉREZ Tamayo, R. (2003), ¿Existe el método científico? México: FCE.
- RIUS (2009), *Filosofía para principiantes. Desde Platón hasta hace rato*. México: Grijalbo.
- RUSSELL, B. (2001), “Cómo es posible el conocimiento apriorístico” en *Los problemas de la filosofía*. México: Centro Mexicano de Estudios Culturales, pp. 75-81.
- SAVATER, F. (2008), “Immanuel Kant, la razón y la rutina” en *La aventura de pensar*. México: Debolsillo, pp. 129-141.
- SUÁREZ, Pilar (2012), *El Barcelona en la era de Pep Guardiola, ha reinventado y perfeccionado de forma espectacular el juego de pases cortos*. Extraído el 21 de abril de 2013 desde <http://www.goal.com/es/news/27/liga-de-espa%C3%B1a/2012/04/05/3014559/fc-barcelona-una-m%C3%A1quina-de-pases-perfectos>



